NOTAS SOBRE LAS PRIMERAS IGLESIAS ANABAUTISTAS MENONITAS EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Carlos Martínez-García

Coincidieron varios esfuerzos y personas para iniciar en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México las iglesias de nuestra familia confesional. Narrar esta historia tiene por objetivo dar cuenta de las tareas realizadas y quiénes contribuyeron para comenzar la obra de fundar comunidades eclesiales identificadas, teológica e históricamente, con las iglesias de creyentes que se diferenciaron en el siglo XVI de los reformadores magisteriales.[1] En distintos momentos y antes que las iglesias anabautistas menonitas fueron asentándose en México otros grupos identificados también con la vertiente eclesial de creyentes, es decir, agrupaciones que tomaron distancia del modelo de iglesias oficiales/territoriales europeas.[2]

Antes de la llegada de los misioneros de la Conferencia Menonita de Franconia

Hacia finales de septiembre de 1956 Dolores Delgado escribió a la Franconia Mennonite Conference. En la carta informaba que viajaría a México con el fin de iniciar un grupo anabautista menonita, para lo cual solicitaba respaldo. Dolores era mexicana, casada con un mexicano alemán de apellido Vorhauer, había residido por casi veinte años en la ciudad de Nueva York y adquirió la nacionalidad estadounidense.[3] Ella tuvo su "encuentro con el Señor mediante una misión en el Bronx, Nueva York, de la Conferencia Menonita de Lancaster".[4] El referido encuentro habría tenido lugar en la Glad Tidings Mennonite Church, domiciliada en Brook Avenue número 344. Actualmente es la sede de la Evangelical Garifuna Church, afiliada a la Conferencia Menonita de Lancaster.

Cuando compartió con su esposo que deseaba regresar a México para dar inicio a una

---

[1] El término reformadores magisteriales lo uso en el sentido definido por George H. Williams, cuando se refiere "a los protestantes clásicos de la Reforma Magisterial encabezada por Martín Lutero, Juan Calvino y Tomás Cranmer […] Reforma Magisterial [designa] las iglesias ***establecidas*** del protestantismo clásico, así las territoriales como las nacionales (en oposición a las sectas, comunidades e iglesias ***voluntarias*** de la Reforma Radical). El adjetivo 'magisterial' procede de la palabra ***magistratus*** o sea la magistratura (concejales, príncipes y reyes) y no de la palabra ***magisterium***, o sea la autoridad magistral, y se refiere, en consecuencia, a la manera como se establecieron y se mantuvieron gubernamentalmente en el siglo XVI las tres formas principales del protestantismo clásico". *La Reforma radical*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. X.

[2] Para seguirle la pista históricamente a los grupos cristianos que fueron contrarios a la simbiosis Estado-Iglesia que se gestó en el siglo IV, son útiles las obras de Juan Driver, *La fe en la periferia de la historia. Una historia del pueblo cristiano desde la perspectiva de los movimientos de restauración y reforma radical*, Ediciones Clara-Semilla, Bogotá-Guatemala, 1997; Donald. F Durnbaugh, *La Iglesia de creyentes. Historia y carácter del protestantismo radical*, Ediciones Clara-Semilla, Bogotá-Guatemala, 1992.

[3] Pablo Pérez Morales a Earl Stover, sin fecha; Rhoda Stoltzfus, "Greetings from Mexico", *Mission News*, september-october 1958, p. 5.

[4] Kenneth y Grace Seitz, "Why are we going to Mexico", *Mission News*, september-october 1958, p. 5.

congregación menonita, él se opuso e igualmente uno de sus hijos. Ambos le pidieron que dejara la casa. Entonces Dolores y otro hijo, de nombre Samuel, "se fueron a vivir por un año en la Misión Menonita", muy probablemente la Glad Tidings Mennonite Church, mencionada anteriormente.[5]

Ya instalada en la Ciudad de México, Dolores Vorhauer (así firmaba la correspondencia) conoció la respuesta que Jacob. R. Clemens, secretario de la Franconia Mennonite Board of Missions and Charities (en adelante FMBMC), en la que externaba disposición a trabajar con ella para dar inicio a una célula que iniciaría reuniones en el domicilio de Dolores, situado en Sucre 111, Colonia Moderna, en la capital mexicana.[6] Por su parte ella compartía que estaba dando pasos para iniciar cuanto antes el grupo. Añadió que su "casa era pequeña", y en ella habitaba su hermano, Ignacio Delgado, quien era "católico pero le gusta el Evangelio".[7]

Dolores Vorhauer comenzó actividades evangelísticas y en pocos días "una alma se entregó, su nombre es Raimundo Porras". Solicitaba al FMBMC le enviara "un matrimonio o alguna señorita que [le] viniera a ayudar en este propósito" de difundir el mensaje y discipular a los convertidos.[8] En diciembre comentaba que no había recibido respuesta a su comunicado de fines de octubre. En la nueva misiva dice que era necesario "alcanzar con todo el Evangelio, y en el nombre de Jesús" a las personas. Insta para que se le unan en oración y pueda verse cumplida en la Ciudad de México la promesa de Joel 2:28, "derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones".[9]

Además de hacer labores de difusión evangelística, Dolores Vorhauer ingresa a una escuela bíblica pentecostal, donde conoce a Dolores Martínez Zapata y la gana para la causa anabautista menonita.[10] Incluso menciona que ambas se visten a la usanza menonita y cubren la cabeza. Pide le dejen saber qué planes tiene el Comité de Misiones para México y le escriban al respecto, ya que no ha recibido correspondencia alguna por un tiempo.[11]

---

[5] Pablo Pérez a Earl Stover, sin fecha, ciudad de México; Amos Horst, *Diary Visit to Mexico*, *November 14-26*, *1957*, p. 2, Mennonite Heritage Center. En adelante el centro documental será citado como MHC.

[6] Jacob. R. Clemens a Dolores Vorhauer, 5 de octubre de 1956, Lansdale, Pensilvania, caja 6, folder 66, Harleysville, Pensilvania. En adelante el centro documental será citado como MHC.

[7] Dolores Vorhauer a Jacob R. Clemens, 14 de octubre de 1956, ciudad de México. MHC, caja 6, folder 66.

[8] Dolores Vorhauer a Jacob. R. Clemens, 24 de octubre de 1956, ciudad de México, MHC, caja 6, folder 66.

[9] Dolores Vorhauer a Jacob R. Clemens, 4 de diciembre de 1956, ciudad de México, MHC, caja 6, folder 66.

[10] Rhoda Stoltfuz, "Greetings from Mexico", *Mission News*, september-october 1958, p. 5.

[11] Dolores Vorhauer a Jacob R. Clemens, 3 de enero de 1957, ciudad de México, MHC, caja 6, folder 66.

Durante una estancia en Nueva York, Dolores Vorhauer es informada por la oficina del FMBMC que continúan los planes para enviar misioneros a México. Le comparte que el poco progreso es debido a que algunos contactos no han sido tan fructíferos como se deseaba. Quien redacta la carta expone que al Comité Ejecutivo le gustaría reunirse con ella personalmente para explorar las posibilidades de la obra en México.[12] El encuentro no pudo realizarse. La réplica de Dolores es dirigida a Harold K. Weaver, vicepresidente de FMBMC, en ella remarca que ha estado esperando apoyo al trabajo que hace en la Ciudad de México, y vuelve a solicitar el envío de una pareja, preferentemente un matrimonio. Insta a que la respuesta sea clara, "sí o no" e informa que pronto regresará a su país de origen para "continuar con el cuidado de aquellas almas que han respondido" al mensaje del Evangelio.[13]

El ultimátum de Dolores Vorhauer tuvo efecto. Mientras ella todavía está en Nueva York, Harold K. Weaver le hace llegar una misiva en la cual anuncia que él y Amos Horst, del Comité Ejecutivo de la Conferencia Menonita de Lancaster, tienen planes para visitarla en México y le pregunta sobre posibles fechas. También le transmite que hay una pareja a punto de terminar estudios en la Universidad Cornell interesada en trasladarse a México. Mismo interés han externado, escribe Weaver, tres señoritas solteras.[14]

La proyectada visita en octubre de 1957 es pospuesta y Dolores todavía se encontraba a fines de dicho mes en Nueva York. El FMBMC le hace llegar un cheque por cien dólares, para que viajara a México y regresara en fecha sin determinar a Estados Unidos.[15] Ella se encargaría de proseguir con el trabajo iniciado en la capital mexicana y hacer preparativos para la visita de los enviados que tendrían por objetivo evaluar pros y contras de enviar misioneros a la urbe.

Opinión de Pablo Pérez Morales

Mientras se daba el intercambio de misivas entre Dolores Vorhauer y el FMBMC, éste buscó hacerse de información que le permitiese tener un mejor panorama de la situación para iniciar obra en la ciudad de México. Es así que se le solicita su opinión a Pablo Pérez Morales. Él había estudiado cuatro años en Wheaton College, Illinois, graduándose en 1953. Continuó estudios en Faith Bible Institute, en la ciudad de Filadelfia, Pensilvania. Para sostener su preparación teológica debió trabajar como albañil y plomero en el Hospital de Germantown.[16] Los fundadores y primeros pobladores de Germantown, distante poco menos de diez kilómetros al noroeste del centro de Filadelfia, fueron cuáqueros y menonitas,

---

[12] Oficina del FMBMC a Dolores Vorhauer, agosto 30 de 1957, Souderton, Pensilvania, MHC, caja 6, folder 66.

[13] Dolores Vorhauer a Harold K. Weaver, 2 de septiembre de 1957, Bronx, Nueva York, MHC, caja 6, folder 66.

[14] Harold K. Weaver a Dolores Vorhauer, 7 de septiembre de 1957, Souderton, Pensilvania, MHC, caja 6, folder 66.

[15] Oficina del FMBMC a John Freed, 26 de octubre de 1957, Souderton, Pensilvania, MHC, caja 6, folder 66.

[16] Memo sin firma dirigido a FMBMC, *Facts about Rev. Pablo Perez*, sin fecha, Ciudad de México.

quienes se asentaron en el lugar y le dieron nombre en 1683.[17] Es altamente probable que Pérez Morales entonces conociera a la comunidad menonita. Regresó a México en septiembre de 1956.

Antes de citar el parecer de Pablo Pérez Morales se hace necesario conocer datos acerca del personaje. Nació el 8 de agosto de 1929, hijo menor de Eleazar Z. Pérez y Luz Morales.[18] Su abuelo materno, Arcadio Morales Escalona, formó parte de la Sociedad Evangélica, también conocida como Sociedad de Amigos Cristianos, encabezada por el ex sacerdote católico Manuel Aguilar Bermúdez, quien antes había sido parte del movimiento de los Padres Constitucionalistas. Éste movimiento lo integraron sacerdotes católicos que apoyaban lo decretado por la Constitución de 1857. En un documento fechado el 15 de agosto de 1859 los Padres Constitucionalistas manifestaban que su objetivo era "la observación verdadera de la santa y justa doctrina de Jesucristo", y no reproducir "la costumbre del clero [romano] y su disciplina [que] parece más bien una secta errónea".[19]

Manuel Aguilar Bermúdez y el grupo que le acompaña, ya identificados como protestantes/evangélicos, tienen reuniones por lo menos a partir de 1864 en San José el Real, número 21. El lugar se encontraba en el conjunto de lo que fue el convento y la casa de la Profesa, del que hoy queda el templo localizado en las actuales calles de Madero e Isabel la Católica en el Centro Histórico de la Ciudad de México.[20]

Tras la muerte de Manuel Aguilar Bermúdez en el último trimestre de 1867 el liderazgo de la Sociedad Evangélica lo ejerce Sóstenes Juárez.[21] Él presidía la reunión en el número 21 de San José el Real cuando asiste por primera vez Arcadio Morales, fue el 26 de enero de 1869.[22] Entonces Arcadio tenía diecinueve años y de inmediato se comprometió con los postulados del grupo. Morales Escalona también se sumó a los quehaceres de la Iglesia de Jesús cuando estuvo al frente de la misma Manuel Aguas, de abril de 1871 a octubre de 1872. Tiempo después Arcadio hace causa común con el misionero presbiteriano Merril N. Hutchinson y

---

[17] David W. Young, *The Encyclopedia of Greater Philadelphia*, "Historic Germantown: New Knowledge in a Very Old Neighborhood", en https://philadelphiaencyclopedia.org/archive/historic-germantown-new-knowledge-in-a-very-old-neighborhood-2/

[18] https://www.wagesandsons.com/obit/perez-pablo-e/

[19] Citado por Daniel Kirk Crane, *La formación de una Iglesia mexicana, 1859-1872*, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1999, p. 48.

[20] Para más información del movimiento y lugar de sus reuniones ver Carlos Martínez García, "La Sociedad Evangélica de San José el Real", *Manuel Aguas: de sacerdote católico a precursor del protestantismo en México, 1868-1872*, Casa Unida de Publicaciones, México, 2016, pp. 63-114.

[21] Sobre el personaje y su importancia en las primeras comunidades evangélicas en la capital del país ver Carlos Martínez García, "Sóstenes Juárez y los principios del protestantismo mexicano", *Albores del protestantismo mexicano en el siglo XIX*, Casa Unida de Publicaciones-Centro de Estudios del Protestantismo Mexicano, México, 2015, pp. 51-84.

[22] Arcadio Morales, "Memorias", *El Faro*, 15 de junio de 1947, en Alberto Rosales Pérez, *Historia de la Iglesia nacional presbiteriana El Divino Salvador de la Ciudad de México, 1869-1922*, s/e, 1998, pp. 23-24.

comienzan reuniones el 27 de julio de 1873 en el callejón de Betlemitas número 8, hoy es la calle Filomeno Mata en el Centro Histórico de la capital mexicana.[23] Así da inicio el ministerio pastoral de Arcadio Morales en la Iglesia Presbiteriana El Divino Salvador, que concluye con su deceso el 17 de junio de 1922.[24]

Pocos meses después del fallecimiento de Arcadio Morales lo sucede Eleazar Z. Pérez en el pastorado de El Divino Salvador. Eleazar nació en San Luis Potosí (23 de mayo de 1889). Realizó estudios en la Escuela Preparatoria y Seminario Teológico Presbiteriano de Coyoacán, y egresó en 1911. El 2 de abril de 1918 contrajo nupcias con Luz Morales, hija de Arcadio Morales. Fue pastor en Monterrey y en la Iglesia Presbiteriana de Coyoacán, de donde salió para tomar el cargo que desempeñaba su suegro en El Divino Salvador.[25]

Lo anterior muestra que Pablo Pérez Morales procedía de una familia que podía trazar vínculos con las primeras comunidades protestantes/evangélicas organizadas en la Ciudad de México en el siglo XIX. Al regresar al país en septiembre de 1956 colabora con su padre en tareas pastorales en la Iglesia Presbiteriana El Divino Salvador, reubicada a partir de marzo de 1934 en la dirección que ocupa hasta hoy: calle Argentina número 29, en el centro de la Ciudad de México.

Pablo Pérez fue consultado por el FMBMC a través del doctor Earl Stover, quien lo conoció cuando estudiaba en Filadelfia. Por invitación de Ralph M. Landis, presidente de la Christian Business Man's Association, que buscaba dar atención en español a las "necesidades espirituales" de trabajadores puertorriqueños, tomaron la tarea Stover y Pérez Morales. El primero en Bethlehem, el segundo en Allentown y el área de Boyertown.[26]

El domicilio de Pablo Pérez (calle Alfonso XIII, número 156, Colonia Álamos) estaba cerca de donde vivía Dolores Vorhauer (calle Sucre 111, Colonia Moderna). Escribió que tan pronto recibió la carta requiriéndole su opinión se dirigió a casa de Dolores, lo que le tomó cinco minutos caminando. En el primer intento no la encontró. Al regresar otro día entabló conversación con ella y transmitió a Earl Stover la información recabada: casada con un mexicano alemán que veinticuatro años atrás se la llevó a vivir a la ciudad de Nueva York. Agrega que "encontró al Señor junto con su esposo [y] estuvo con los pentecostales por seis años, después se unió a los menonitas por otros seis años".[27]
La carta no está fechada, sin embargo es altamente probable que la visita de Pablo Pérez haya sido realizada poco tiempo después que Dolores Vorhauer regresó a México, mediados

---

[23] *El Faro*, 15 de enero de 1899, p. 9.

[24] Apolonio C. Vázquez, *Los que sembraron con lágrimas. Apuntes históricos del presbiterianismo en México*, Publicaciones El Faro, México, 1985, p. 134.

[25] *Ibíd*., pp. 104-105.

[26] Memo sin firma dirigido a FMBMC, *Facts about Rev. Pablo Perez*, sin fecha, MHC

[27] Carta de Pablo Pérez Morales a Earl Stover, sin fecha, p. 1, Ciudad de México, MHC.

de octubre de 1956. Si por un lado reconocía que Dolores ya tenía "algunos nuevos convertidos especialmente entre sus familiares, lo que probablemente le daría un núcleo con el cual empezar" la obra, por otra parte él sugería se examinaran cuatro asuntos que podrían afectar la proyectada misión menonita: 1) El hermano de Dolores, Ignacio, vivía junto con ella en la casa y la tenía "llena de imágenes y altares tradicionales [católicos]". 2) Por ley los lugares de culto público y reuniones religiosas deberían contar con permiso del gobierno, además tales sitios eran de propiedad federal. Sin el permiso respectivo solamente sería posible tener reuniones privadas en la casa que prestaría Dolores. 3) También de acuerdo a las leyes el responsable del lugar tenía que ser ciudadano mexicano por nacimiento, y ella se había nacionalizado estadounidense. Cabía la posibilidad de que recuperara la nacionalidad mexicana, pero el trámite llevaría tiempo. 4) Aunque Dolores era muy consagrada y parecía tener verdadero interés por el trabajo, lo que la haría buena obrera del Evangelio, no deseaba ser la responsable de la obra por ser mujer dado que "su iglesia [la de quien recibe la carta] no admite mujeres predicadoras".[28]

Visita exploratoria de Amos Horst y Harold K. Weaver

Después de requerir mediante varias cartas que mostraran interés real por la obra en México, llegan a la capital el 21 de noviembre de 1957 Amos Horst, en representación de la Eastern Mennonite Board of Missions and Charities, y Harold K. Weaver, por FMBMC. Los recibió en el aeropuerto Dolores Vorhauer, se hospedaron en el Hotel Ontario (calle Uruguay, número 87, esquina con calle Cinco de Febrero). Actualmente es el Hotel Hampton Inn Suites.[29]

En las conversaciones que sostuvieron los visitantes con Dolores Vorhauer, ella los urgió a que enviaran por lo menos una misionera, aunque prefería que fuesen dos. Estuvieron el 22 de noviembre en casa de Dolores Martínez Zapata, donde la obra tenía funcionando "dos o tres años [y] parecía de naturaleza pentecostal", se hicieron presentes doce personas.[30] El 23 hubo reunión en casa de Vorhauer, quien fungió de traductora. Asistieron ocho personas, incluyendo los dos visitantes, que compartieron reflexiones basadas en Juan 4.[31] Los dos días siguiente Horst y Weaver entrevistaron en la Ciudad de México y en la de Puebla a liderazgos de distintas denominaciones y ministerios, con el fin de conocer su punto de vista sobre la probable obra anabautista menonita. En la última conversación que tuvieron con Dolores Vorhauer, la noche del 25, ella insistió en que el perfil del trabajo misionero fuera menonita.

---

[28] *Ídem.*

[29] https://www.elcentrohistorico.com.mx/lugares-hotel-hampton-inn-suites-antes-hotel-ontario.html

[30] Harold K. Weaver, *Report on Trip to Mexico City, D.F., and Recommendations*, 3 de diciembre de 1957, p. 2; Amos Horst, *Diary Visit to Mexico*, *November 14-26, 1957*, p. 5, MHC.

[31] Amos Horst, *op. cit.*, p. 2, MHC.

Harold K. Weaver y Amos Horst salieron convencidos que "el campo estaba listo para la cosecha".[32] Dado que Dolores Vorhauer era miembro de la Conferencia Menonita de Lancaster, poseía casa que ponía a disposición para hacer la obra, ya había un pequeño grupo de nuevos creyentes y donativos para apoyarla, en consecuencia recomendaban que se diera preferencia al Comité de Franconia para hacerse cargo de la misión en México. Adicionalmente respaldaron la solicitud de Vorhauer tocante a que cuanto antes el FMBMC enviara una misionera y no mucho tiempo después a una pareja. Para continuar en lo inmediato instaban ayuda financiera con el fin de acondicionar un salón en casa de Dolores para que funcionara temporalmente como espacio de reuniones.[33]

Rhoda Stoltzfus, primera misionera

Como presidente de FMBMC y por la perspectiva obtenida en su visita a México, Harold K. Weaver escribió a Dolores Vorhauer que continuaban los pasos para reclutar a candidatas y seleccionar a una de ellas con el fin de que viajara hacia la ciudad capital. En seguimiento a los acuerdos se le hizo llegar a Dolores el primer cheque mensual por treinta dólares.[34]

Dolores Vorhauer y Dolores Martínez Zapata viajaron a la ciudad de Nueva York, donde conocieron a Rhoda Stoltzfus e hicieron preparativos para dirigirse a la Ciudad de México. Rhoda era originaria de Oley, Pensilvania, tenía veintidós años y un año de estudios universitarios.[35] Salieron en autobús el primero de julio de 1958 y arribaron a la capital el siete del mismo mes. Rhoda redactó sus primeras impresiones, en las que reiteraba su alabanza al "Señor por haberme llamado a México […] a causa de descansar en esta seguridad soy feliz".[36] A su llegada fueron recibidas por los "creyentes, quienes se regocijaron de ver el regreso de las hermanas" Dolores, mientras que a Rhoda le dieron una "cálida y espiritual bienvenida".[37]

Durante la ausencia de las Dolores se hizo cargo del grupo pastoralmente Rito Sandoval, quien diariamente dirigió los servicios. Rhoda comunicaba que todos los días el grupo "tenía nuevas experiencias en el Señor". Las ocho cajas de ropa usada traídas desde Nueva York se estaban distribuyendo entre los pobres. Con entusiasmo resaltó que la noche del 15 de julio

---

[32] Harold K. Weaver, *op. cit.*, p. 3, MHC.

[33] *Ibíd.*, p. 6; Amos Horst, *op. cit.*, p. 3.

[34] Harold K. Weaver a Dolores Vorhauer, 2 de enero de 1958, caja 6, folder 66: Office Secretary a Dolores Vorhauer, 2 de enero de 1958, caja 6, folder 66, MHC.

[35] *Questionaire for prospective Mission Workers, Franconia Conference*, s/f, caja 6, folder 76, MHC

[36] Carta de Rhoda Stoltzfus a la Hermandad, 16 de julio de 1958, Ciudad de México, caja 7, folder 40, MHC.

[37] *Ídem*.

Manuel González, de veinticuatro años y amigo de Rito Sandoval, "había aceptado a Jesús como su Salvador".[38]

Rhoda se instaló en casa de Dolores Vorhauer, ambas se sostenían con ofrendas de buena voluntad que les daban y Dolores Martínez Zapata se hizo cargo de alimentarlas mientras podían comprar una estufa. La misionera solicitó que se hicieran oraciones por "un pez grande", el doctor Fernando Rubio del Villar. Consignaba que un ex ateo y estudiante de educación, Eduardo López Martínez, era un nuevo creyente "muy seriamente interesados en los asuntos del Señor".[39] Añadía que ella y las dos Dolores estaban ansiosas por la llegada de Kenneth Seitz, a quien "necesitaban como pastor".[40]

En las primeras semanas de su estancia Rhoda Stoltzfus reportaba el estado de los dos lugares de reuniones. En la calle de Asturias número 88, Colonia Álamos, domicilio de Dolores Martínez Zapata, ella había acondicionado una capilla en la cual se congregaba un pequeño grupo todas las noches, excepto el sábado.[41] El nombre dado al espacio era Templo Cristiano Judío, y a sus espaldas tenía "un tabernáculo judío". Hizo un exhorto para "orar porque los judíos de la colonia pudieran recibir a Jesús como su Mesías".[42] Cabe mencionar que "a fines de la década de las años 30's y principios de los 40's, la Colonia Álamos era considerada como un shtetl (pequeño barrio judío), debido a que en ella se concentraba una importante población askenazí".[43] Por aquélla época en el garaje de Isidoro Steinberg (Coruña 168) los sábados se reunía un grupo de varones judíos para rezar. A partir de 1942 se abrió en la calle Cinco de Febrero número 633 el Templo Adat Israel. "en 1948, durante la presidencia del Sr. Yehuda Leib Brener, se inició formalmente la construcción del templo en el terreno que se encontraba en la parte posterior del inmueble. La obra que había quedado a cargo del Ing. Arq. Gregorio Beitman, se concluyó en 1953, lamentablemente falleció al poco tiempo de terminarlo". A este lugar fue que se refirió Rhoda Stoltzfus.

En cuanto a integrantes de la congregación de Asturias 88 Rhoda mencionó a Andrea Jiménez y sus hijos: Carmen, Antonio, José y Cristóforo; También Amparito y cuatro hijos. En total se reunían cerca de veinticinco creyentes, entre ellos Eduardo López y Fernando Carrión, que asistían también a casa de Dolores Vorhauer.[44]

---

[38] *Ídem*.

[39] Carta de Rhoda Stoltzfus a FMBMC, 25 de julio de 1958, p. 2, Ciudad de México, caja 7, folder 40, HMC.

[40] *Ídem*.

[41] Rhoda Stoltzfus, "Greetings from Mexico", *Missions News*, september-october 1958, p. 5.

[42] *Ídem*.

[43] https://www.enlacejudio.com/2017/10/27/75-aniversario-del-shul-alamos/

[44] Rhoda Stoltzfus, "Greetings from Mexico", *Mission News*, septiembre-octubre de 1958, p. 6; Carta de Dolores Vorhauer a la Hermandad, segunda mitad de septiembre de 1958, p. 2, Ciudad de México, caja 7, folder 40, MHC.

El otro espacio para congregarse era la casa de Dolores Vorhauer, en la Colonia Moderna, Sucre 111, donde se realizaban servicios sábado y domingo por la tarde. El grupo no contaba con un pastor ordenado, pero "la hermana Vorhauer ha estado cumpliendo fielmente con el puesto".[45] Ésta última comunicaba a principios de octubre que además de las actividades cúlticas dieron comienzo clases de inglés, a las que se habían inscrito 35 infantes y 16 adultos. Proporcionó nombres de algunos congregantes y edades: Rosario Arroyo (16), Martha Porras (21) Fernando Carrión (17), Eduardo López Martínez (22), a quien deseaba enviar a estudiar al Eastern Mennonite College, Reiko Yoshimoto (17).[46] El grupo de Sucre 111 eligió llamarse Iglesia Mexicana Menonita Jesús el Buen Pastor.[47]

"Hemos tenido un poco de persecución", compartía Dolores Vorhauer, por parte de un sacerdote católico en la Colonia Moderna. Él difundía en cada misa que estaban fuera de la Iglesia Católica quienes asistieran a las reuniones en Sucre 111. Una mujer que oyó la advertencia consideró que el ministro católico no tenía derecho a lanzar amenazas. Levantó en el vecindario firmas de veinticinco personas que concordaban con ella. Entregó copia del documento a Dolores Vorhauer, quien le aseguró oraría por el sacerdote y quienes persiguieran a los integrantes del núcleo.[48]

A mitad de octubre de 1958 Dolores Vorhauer hacía del conocimiento de FMBMC que viajaría por autobús hacia Estados Unidos, hizo el viaje con ella Eduardo López Martínez: El objetivo era lograr que Eduardo fuera admitido en Eastern Mennonite College, en Harrisonburg, Virginia. Dolores opinaba que Eduardo tenía "profundo discernimiento espiritual. Su fe y trabajo probaban que sería muy confiable en la obra del Maestro".[49] Ella aseguraba que Eduardo "tenía un llamado al ministerio", por lo que deseaba prepararse. Él hablaba algo de inglés, y de ser admitido en intercambio podría dar clases de español. Los dos iban a salir del país en cuanto llegara el misionero Kenneth Seitz y familia.[50]

Incorporación de Kenneth Seitz y familia

Kenneth Leroy Seitz y su esposa Grace llegaron a la ciudad de México el 17 de octubre de 1958, después de haber salido de Lansdale, Pensilvania, en carro el 3 de octubre y hacer

---

[45] Rhoda Stoltzfus, "Greetings from Mexico", *Missions News*, septiembre-octubre de 1958, p. 5.

[46] Carta de Dolores Vorhauer a la Hermandad, 9 de octubre de 1958, p. 2, Ciudad de México, caja 7, folder 40, MHC.

[47] Rhoda Stoltzfus, "Greetings from Mexico", *Missions News*, septiembre-octubre de 1958, p. 6.

[48] Carta de Dolores Vorhauer a la Hermandad, 9 de octubre de 1958, p. 2, Ciudad de México, caja 7, folder 40, MHC.

[49] Carta de Dolores Vorhauer a FMBMC, 14 de octubre de 1958, Ciudad de México, caja 7, folder 40, MHC.

[50] *Ídem*.

visitas en el trayecto.[51] Les acompañaron un hijo (David) y tres hijas, Lois, Eunice y Frances. No hicieron el viaje otros dos hijos: Kenneth Lee (19 años), quien estudiaba en Eastern Mennonite College y Delbert (posiblemente estudiando preparatoria). Un hijo más, de acuerdo con información recabada, James, murió en la infancia.[52]

Kenneth L. Seitz nació el primero de diciembre de 1916 y Grace Heebner el 4 de junio de 1915. Se casaron el 28 de marzo de 1937. Él se graduó en 1954 de Eastern Mennonite College y siguió estudios en Eastern Mennonite Seminary. Ella completó estudios de preparatoria. De 1954 a 1958 Kenneth tuvo cargos pastorales en iglesias de Virginia y West Virginia.[53] Pasaron por un proceso de evaluación y recibieron capacitación, finalmente obtuvieron el visto bueno de FMBMC y emprendieron el viaje a México. A Kenneth Seitz se le asignó un salario mensual de 480 dólares.[54]

Al explicar por qué ir a México, Kenneth Seitz externó que desde 1951 sintió el llamado del Señor para dirigirse al sur y, en consecuencia, comenzó a estudiar español. Antes de arribar a la capital mexicana sabía bien de la existencia de un núcleo de creyentes encabezado por Dolores Vorhauer. Lo impulsaba saber que "el Señor nos ha dado el ministerio de la reconciliación. El Señor nos ha dado a los cristianos una misión, un trabajo por hacer. Tenemos el mensaje de reconciliación para anunciarlo hasta los confines de la tierra, las buenas nuevas de paz entre Dios y los seres humanos mediante la sangre de Jesús. Nosotros queremos llevar este mensaje de paz y perdón a los adoloridos corazones en México".[55]

Al llegar a la Ciudad de México, Kenneth comprobó lo que conocía por noticias y cartas, que había "trabajo establecido aquí mediante el testimonio de dos hermanas [en la fe], Dolores Vorhauer y Dolores Zapata". Con ellas colaboraba Rhoda Stoltzfus, "una gran ayuda en la obra". La familia Seitz se instaló en Asturias 88, Colonia Álamos, casa de Dolores Martínez Zapata, tenía acondicionado un salón grande con bancas y plataforma para el expositor(a).[56]

En el primer reporte que hizo Kenneth Seitz de actividades llevadas a cabo en Asturias 88, octubre de 1958, contabilizó dos servicios, en el dominical de la mañana el promedio de

---

[51] Carta de Kenneth Seitz a Fellow Laborers in the Harvest Field, p. 1, 12 de noviembre de 1958, Ciudad de México, MHC.

[52] Jacob R. Clemens, *Interview Report*, 12 de diciembre de 1957, Harrisonburg, Virginia, caja 6, folder 78, HMC; carta de Kenneth Seitz a Herbert Derstine, 19 de agosto de 1964. Harrisonbug, Virginia, caja 6. Folder 78; HMC, https://mla.bethelks.edu/mediawiki/index.php/Seitz,_Kenneth_Leroy_(1916-2008)

[53] *Questionaire for prospective Mission Workers, Franconia Conference*, agosto de 1958, caja 6, folder 78, HMC, https://franconiaconference.org/a-half-century-of-service-remebering-kenneth-l-seitz-sr/?lang=es; https://mla.bethelks.edu/mediawiki/index.php/Seitz,_Kenneth_Leroy_(1916-2008)

[54] Carta de FMBMC a Union National Bank, 5 de febrero de 1960, Souderton, Pensilvania, caja 6, folder 78, HMC.

[55] Kenneth y Grace Seitz, "Why are we going to Mexico", *Mission News*, septiembre-octubre de 1958, p. 5.

[56] Carta de Kenneth Seitz a Fellow Laborers in the Harvest Field, p. 2, 12 de noviembre de 1958, Ciudad de México, MHC.

asistentes fue de quince personas, y por la tarde diez. Visitó aproximadamente doce hogares.[57] En cuanto a las reuniones en Sucre 111, las Dolores y Rhoda consignaron que en el mismo mes solamente hubo un servicio, visitaron veinte casas y reportaban doce conversiones, además continuaban dando clases de inglés.[58] Para noviembre en Asturias la asistencia dominical matutina fue de quince personas, y la vespertina de diez. Adicionalmente fue repartida folletería y hubo actividad evangelística en un parque.[59] En Sucre los domingos tanto en la mañana como por la tarde la asistencia promedio fue de diez personas. Tuvieron ocho conversiones, Dolores Martínez Zapata y Rhoda Stoltzfus (Vorhauer estaba fuera de México) eran muy activas, ya que visitaron 30 casas y realizaron una reunión al aire libre en un parque.[60]

Para el último mes de 1958 los reportes de los dos lugares fueron más o menos los mismos de noviembre, sobresaliendo para el caso de Sucre 111 que las casas visitadas por las dos Dolores y Rhoda fueron cuarenta y dos e informaban de nueve conversiones.[61] Para principios de diciembre estaban de vuelta en México Dolores Vorhauer y Eduardo López, él no fue admitido en Eastern Mennonite College. En las dos misiones recibieron "una feliz bienvenida" por parte de la hermandad al igual que por Kenneth y Grace Seitz. Vorhauer escribió que "todos estamos muy agradecidos por tener a la familia Seitz".[62]

Del 9 al 19 de enero de 1959 visitaron México, enviados por Franconia Mennonite Conference, Elmer Kolb y Jacob. R Clemens. Encontraron que la familia Seitz se estaba ajustando bien a la ciudad, "considerando su reciente llegada al campo" de misión. El primer domingo de su estancia, 11 de enero, asistieron a tres cultos. En el primero, a las 10:30 am, en Asturias 88, los presentes fueron diecisiete personas. Eduardo López enseñó la lección para adultos en la Escuela Dominical, y Rhoda a los más jóvenes. La predicación del sermón la hizo Elmer Kolb, con la traducción de Rhoda. David Seitz dirigió los cantos en español. En el segundo servicio, Sucre 111 a las 4 pm, asistieron veinticuatro personas. Kenneth Seitz se hizo cargo de la enseñanza y tradujo Dolores Vorhauer. La tercera reunión, en Asturias 88, consistió de lecturas bíblicas y testimonios.[63]

En uno de los servicios del domingo 18 de enero "estuvieron presentes Armando y su

---

[57] Keneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, octubre de 1958, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

[58] Dolores Vorhauer, Dolores M. Zapata y Rhoda Stoltzfus, *Activities Report FMBMC*, octubre de 1958, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

[59] Keneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, noviembre de 1958, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

[60] Dolores Vorhauer, *Report FMBMC*, noviembre de 1958, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

[61] Keneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, diciembre de 1958, ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC; Dolores Vorhauer, *Report FMBMC*, diciembre de 1958, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

[62] Carta de Dolores Vorhauer a FMBMC, 8 de diciembre de 1958, Ciudad de México, caja 7, folder 40, MHC.

[63] Jacob. R. Clemens, "Visiting with Our Missionaries in Mexico", *Mission News*, March-April 1959, p. 7.

esposa. Ella es sobrina del presidente [Adolfo López Mateos], y Armando tiene un alto puesto en el departamento de policía del gobierno. Ambos son cristianos evangélicos y tuvimos buena comunión juntos en esta y otra ocasión".[64]

Las dos Dolores y Rhoda Stoltzfus se articularon bien, de acuerdo a lo observado por Jacob. R. Clemens. Notaba que "definitivamente había hambre por la Palabra de Dios entre la gente". Por otra parte, Eduardo [López] y Fernando [Carrión] conocen bien su Biblia. Se espera que ellos lleguen a ser más fuertes y tomen posiciones de liderazgo en la futura iglesia". Clemens concluyó de la siguiente forma su escrito; "Quiera el Señor bendecir el trabajo en México. Quiera Él bendecir especialmente al hermano Kenneth como director de la obra. Que Él también bendiga a todos los trabajadores con unidad del Espíritu para mantener el avance de la Palabra".[65]

Conflicto entre Dolores Vorhauer y Kenneth L. Seitz

Entre principios de diciembre de 1958 (regreso de Dolores Vorhauer a México) y principios de febrero de 1959 se suscitaron diferencias entre ella y Kenneth Seitz. Las relaciones entre Dolores y Seitz se fueron deteriorando, pero también con Eduardo López y Rodha Stoltzfus. Al parecer Vorhauer quedó inconforme y dolida porque Eduardo no fue admitido en Eastern Mennonite College y así se frustraba su proyecto de preparación de un líder que ella consideraba aportaría mucho a la obra en México. Adicionalmente Jacob R. Clemens (secretario de FMBMC), consideraba que la tendencia de Dolores a guiarse por revelaciones divinas que ella decía recibir colisionó con la forma de trabajar de Kenneth Seitz.[66]

Las diferencias entre Dolores Vorhauer, con quien coincidió Dolores Martínez Zapata, y Kenneth Seitz desembocaron en falta de unidad y separatismo al punto que "probablemente ahora es imposible un esfuerzo de reunificación". FMBMC respaldó decididamente a Seitz y expresó que no podía seguir apoyando a Vorhauer si ella continuaba sosteniendo que recibía revelaciones divinas sobre cómo realizar la obra.[67]

El Comité Ejecutivo de FMBMC evaluó la situación y le hizo llegar sus conclusiones Dolores Vorhauer. Sus integrantes le comunicaron que valoraban el trabajo de ella y de Dolores Martínez Zapata como iniciadoras de la obra. Le recordaron a la primera que durante los primeros contactos y visitas a México fue reconocida como integrante de la Iglesia Menonita, por lo que era esperable se condujera de acuerdo a lineamientos de dicha Iglesia y el FMBMC. Igualmente subrayaron que en las entrevistas del Comité Ejecutivo con ella se le comunicó que la obra en México sería coordinada por el director a ser enviado. El Comité Ejecutivo consideraba que Dolores Vorhauer había dado señales inequívocas de su

---

[64] *Ídem*.

[65] *Ídem*.

[66] Carta de Jacob R. Clemens a M. Grath, 9 de febrero de 1959, Lansdale, Pensilvania, caja 6, folder 79, MHC.

[67] *Ídem*.

indisposición a trabajar con el programa de FMBMC, lo que resultaba en falta de unidad y distanciamiento de las partes.[68]

En la misiva le señalaron a Dolores Vorhauer haber tomado acciones, hecho acusaciones y fuertes críticas contra Rhoda, la familia Seitz y Eduardo López, lo que no demostraba amor cristiano, por lo que le sugirieron leer Mateo 7:1-2; Romanos 4:4; Juan 13:35 y 17:21; y 1 Corintios 13. Finalmente hacían de su conocimiento que por decisión unánime del Comité Ejecutivo se le reconvenía a reconocer que ella había actuado erróneamente y, en consecuencia, cambiara de actitud mostrando disposición a trabajar con los lineamientos del FMBMC aplicados por Kenneth Seitz. Mientras tanto contaría con el apoyo financiero por un mes más.[69]

Kenneth y las Dolores tuvieron conversaciones para explorar la posibilidad de saldar las diferencias. De acuerdo al primero, Vorhauer parecía estar dispuesta a cumplir con las condiciones de FMBMC e implementar las directrices en el grupo de Sucre 111. Después cambiaba de actitud y se quejaba de haber sido tratada injustamente, tanto que había sido quebrantada "física y espiritualmente".[70]

En el reencuentro inicial, después de intercambiar puntos de vista por "dos horas y media", Dolores Vorhauer manifestó sentirse incapaz para continuar con la obra en la Colonia Moderna. El misionero le aconsejó regresar a Nueva York para descansar y reunirse con su familia, a lo que Dolores respondió que su esposo no la recibiría a menos que renunciara a su fe.[71] Según Seitz el sentir general de la comunidad que comenzó a reunirse en otro lugar (lo que se verá en el siguiente apartado) era que no deseaban la presencia de las Dolores debido a lo que "conocían de sus vidas y doctrinas".[72]

En mayo el Comité Ejecutivo hizo del conocimiento de Dolores Vorhauer que si bien Kenneth Seitz había sido "paciente y tolerante tratando de ayudarla en su trabajo", ella seguía en las mismas conductas que ocasionaron el conflicto. Por esta razón ya no podía ser considerada integrante del equipo, a menos que después de seis meses hubiese pruebas claras de querer comprometerse con los lineamientos de FMBMC y el encargado de ver por su cumplimiento, Kenneth Seitz.[73]

---

[68] Carta de Jacob R. Clemens a Dolores Vorhauer, p. 1, 21 de febrero de 1959, Souderton, Pensilvania, caja 7, folder 40, MHC.

[69] *Ibíd*., p. 2.

[70] Carta de Kenneth Seitz a Jacob R. Clemens, recibida el 7 de marzo de 1959, p. 1, Ciudad de México, caja 6, folder 79, MHC.

[71] *Ibíd*., p. 2.

[72] *Ídem*.

[73] Carta de Jacob R. Clemens a Dolores Vorhauer, 7 de mayo de 1959, Souderton, Pensilvania, caja 6, folder 79, MHC.

Después de la carta citada en el párrafo anterior ya no hay noticias de Dolores Vorhauer en el archivo resguardado por el Heritage Mennonite Center. Esto hace concluir que ella no se ciñó a los requisitos de FMBMC y, posiblemente, continuó por su cuenta el trabajo. Es cierto que tenía tendencia pentecostal, por lo cual no se articulaba bien a los énfasis teológicos y doctrinales sostenidos en aquella época por la Conferencia Menonita de Franconia. Muy probablemente también jugó en su contra el ser una mujer de carácter decidido e independiente. Solamente informaba que realizaría determinada acción (por ejemplo el viaje a Estados Unidos con Eduardo López con el fin de inscribirlo en Eastern Mennonite College), y no solicitaba permiso como esperarían las instancias directivas. Desarrollaba funciones pastorales sin tener nombramiento expreso para ello e impartía el bautismo.[74] Es importante remarcar que fue su perseverancia al escribir varias cartas un factor decisivo para que FMBMC decidiera enviar misioneros a México.

Colonia Roma Sur, Quintana Roo 128

Sin mencionar el conflicto con Dolores Vorhauer, Kenneth Seitz informaba la tercera semana de febrero en una circular que con su familia debió mudarse de domicilio. La nueva dirección de la obra estaba en la Colonia Roma Sur, calle Quintana Roo, número 128. Solamente compartió que dejó la casa de Asturias 88 porque su propietaria, Dolores Martínez Zapata, deseaba ocuparla otra vez.[75] El nuevo lugar tenía dos salones grandes en la planta baja, adecuados para las reuniones de los domingos por la mañana y miércoles en la noche. En la primera reunión dominical asistieron 26 personas. El barrio al que se trasladó la familia Seitz era "de clase media alta", él encomiaba a que se hicieran oraciones para que se "puedan abrir puertas con el fin de alcanzar a esta gente tanto como a los sirvientes pobres y trabajadores de la comunidad".[76]

Los primeros bautizos de creyentes acontecieron el 8 de marzo de 1959. Como la ley prohibía oficiar en servicios religiosos a los extranjeros, informaba Kenneth Seitz, debió echar mano de una acción excepcional: bautizó a su hija Frances, de diez años, y a Eduardo López, éste después bautizó a una mujer que llamaban tía Juana, de Oaxaca. El misionero y el grupo "alababan al Señor por estos primeros bautizos en nuestra Iglesia en México. Confiamos y oramos que esto sea el principio de muchas bendecidas experiencias".[77]

Otro acontecimiento significativo para la pequeña comunidad se verificó una semana después de los primeros bautizos. El 15 de marzo Rhoda Stoltzfus y Eduardo López se casaron en una Iglesia Metodista, deseaban efectuar una ceremonia en la casa de reuniones

---

[74] Kenneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, marzo de 1959, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

[75] Carta circular de Kenneth Seitz, 17 de febrero de 1959, p. 1, Ciudad de México, caja 7, folder 47, MHC.

[76] Kenneth Seitz, "Reports from Mexico City", *Mission News*, mayo-junio de 1959, p. 14.

[77] *Ídem*.

de la comunidad anabautista menonita, Quintana Roo 128. Antes habían cumplido con el trámite del casamiento civil. El matrimonio tenía el plan de mudarse a Huamelula, Oaxaca, de donde era originaria tía Juana. En tanto efectuaban su traslado a Oaxaca una posibilidad era que vivieran en San Juan, Ciudad Netzahualcóyotl, donde Eduardo tenía una modesta propiedad.[78]

Vecinos de la familia Seitz fueron advertidos de no asistir a las reuniones que se efectuaban en el hogar del misionero. Al respecto "el sacerdote católico le dijo a una señora que vive en la casa contigua que si asistía a los servicios evangélicos le serían añadidos muchos años en el purgatorio. Ella es una mujer amistosa, pero está enceguecida por estas mentiras y tradiciones oscurantistas".[79] También mencionaba la prohibición que padres del vecindario hacían a sus hijos sobre participar en la Escuela Dominical que impartían los Seitz.

Belud Rosado, de Oaxaca, fue bautizada en marzo (en fecha distinta a los primeros bautizados el día 8). Su hermano Sergio, de 16 años, comenzó a estudiar la Biblia con el núcleo y en reporte de mayó se notifica su conversión.[80] A quien llamaban hermana Amparito tenía cinco hijos pequeños, era "muy ferviente sirviendo al Señor y muy activa testificando", bautizada en junio.[81] Rhoda y Eduardo comenzaron a construir una casa pequeña en San Juan, "donde la gente es bastante pobre. Estamos confiando que esto pueda resultar en que el Señor establezca otra iglesia en dicha localidad".[82]

Después de tres meses de discipulado Sergio Rosado recibió el bautismo (23 de agosto). Había externado que deseaba estudiar en algún Instituto Bíblico. Vivía en casa de la familia Seitz, la cual lo había tomado bajo su cuidado al quedar como responsable de vigilar su conducta ante autoridades de un centro correccional de menores.[83]

La familia confesional anabautista menonita enseña y practica dos ordenanzas dadas por Jesús como signos que externan el compromiso de integrarse a la comunidad de creyentes (el bautismo), y compartir con los demás el seguimiento de Jesús (la Cena del Señor). La naciente comunidad en la Ciudad de México efectuó por primera vez el bautismo el 8 de marzo de 1959. En cuanto a la Cena del Señor la ocasión inicial fue el 30 de agosto, participaron once personas. Entonces, de acuerdo con Kenneth Seitz, "experimentamos gran y refrescante bendición espiritual, al recordar juntos nuestra redención mediante el

---

[78] Kenneth Seitz, "Reports from Mexico City", *Mission News*, mayo-junio de 1959, p. 14; Carta de Kenneth Seitz a Jacob R. Clemens, recibida el 7 de marzo de 1959, p. 1, Ciudad de México, caja 6, folder 79, MHC.

[79] Carta circular de Kenneth Seitz, 21 de junio de 1959, p. 1, Ciudad de México, caja 7, folder 47, MHC.

[80] Kenneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, marzo y mayo de 1959, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC;

[81] Kenneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, junio de 1959, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

[82] Carta circular de Kenneth Seitz, 21 de junio de 1959, p. 1-2, Ciudad de México, caja 7, folder 47, MHC.

[83] Kenneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, agosto de 1959, Ciudad de México, caja 7, folder 47, MHC.

sufrimiento de nuestro Salvador. Fue una bendición especial compartir con nuestros hermanos y hermanas mexicanos en esta primera Cena del Señor".[84] Una de las participantes tenía pocos días de haber llegado a México,[85] se llamaba Rosana Roth y sería personaje clave en la consolidación de la obra mexicana.

Entre septiembre y diciembre el promedio de asistentes a los servicios dominicales fue de veinte personas. Los Seitz, con ayuda de la nueva misionera Rosana Roth, hicieron evangelización en las calles, repartieron folletos y visitaron casas con el fin de invitar a sus habitantes a las reuniones. Una actividad que les tomó tiempo de preparación y en la que esperaban obtener buenos resultados fue la Escuela Bíblica de Vacaciones (en adelante EBV), que se desarrolló del 18 al 29 de enero de 1960. Entonces el año escolar era de febrero a noviembre, y las vacaciones en diciembre y enero. Las maestras fueron Rhoda Stoltzfus y Rosana Roth.[86] Los infantes asistentes a la EBV fueron veinte y el día de clausura estuvieron cincuenta y dos personas, además de los niños y niñas se hicieron presentes en la ceremonia padres de familia.[87] Las actividades en Quintana Roo continuarían hasta principios de septiembre de 1960, cuando la familia Seitz cambió su domicilio a José María Correa, número 256, departamento 2, Colonia Viaducto Piedad.[88]

San Juan, Ciudad Nezahualcóyotl

En 1959, a principios de julio Rhoda Stoltzfus y Eduardo López comentaban los avances en la construcción de su casa, ya tenían las cuatro paredes y el albañil pronto colocaría techo y piso. Iban a vivir con ellos la hermana Amparito y sus cinco hijos.[89] La pareja inició actividades evangelísticas, estudios bíblicos y clases de inglés casi tan pronto como se instalaron en su domicilio de la calle 12, en San Juan, Ciudad Nezahualcóyotl. Para el mes de agosto mientras Eduardo laboraba como docente en una escuela, Rhoda impartía clases a infantes diariamente, a las 11 am de Biblia y a las 4:30 pm de inglés. El servicio dominical tenía lugar a las 6 pm, y casi desde el inicio la asistencia fue considerable, 40 personas, de las cuales dos terceras partes eran niños y niñas, el resto adultos.[90]

Una de las primeras reuniones dominicales en San Juan fue descrita de la siguiente manera

---

[84] *Ídem.*

[85] Carta de Rosana Roth a Jacob R. Clemens, en la que informa viajará hacia México el 17 o 24 de agosto, 26 de junio de 1959, Elkhart, Indiana, caja 6, folder 77.

[86] Kenneth Seitz, "A Nonresistant Church in Mexico", *Mission News*, marzo-abril de 1960, p. 9.

[87] Kenneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, diciembre de 1959 y enero de 1960, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

[88] Carta circular de Rosana Roth, 5 de octubre de 1960, Ciudad de México, caja 7, folder, 46, HMC.

[89] Carta de Rhoda Stoltzfus y Eduardo López a Jacob R. Clemens, 10 de julio de 1959, Ciudad de México, caja 6, folder 76, HMC.

[90] Kenneth Seitz, *Activities Report FMBMC*, agosto de 1959, Ciudad de México, caja 7, folder 21, MHC.

por Kenneth Seitz: "Rhoda tuvo a su cargo la lección para la niñez usando el franelógrafo, Rosana Roth cantó con los infantes y yo prediqué sobre el nuevo nacimiento basado en Juan capítulo 3 e hice una invitación [a nacer de nuevo en Cristo] y hubo seis personas que respondieron". Ante lo descrito observó que "el presente interés que hay en San Juan nos hace sentir que a nosotros también nos gustaría cambiarnos a una comunidad más humilde, donde sin lugar a dudas habrá una mejor respuesta que aquí en esta parte de la ciudad [en la Colonia Roma Sur]".[91] De continuar la buena recepción por parte de la gente en San Juan, visualizaba el misionero, la casa será insuficiente para el número de asistentes y, en consecuencia, sería necesario comprar "un pedazo de terreno junto al hogar [de Eduardo y Rhoda] para construir un templo".[92]

Antes de referir el trabajo de Rosana Mae Roth en San Juan es importante conocer algunos datos acerca de ella. Nació el 11 de noviembre de 1931 en Upland, California, la segunda de siete hijos. Integró la primera generación que se graduó, en 1950, de la Western Mennonite School. Desarrolló labores docentes en escuelas de Deep Creek, Virginia; Elida, Ohio; y Harrisburg, Oregon.[93]

Al manifestar su deseo de sumarse a la obra misionera que realizaba Kenneth Seitz, escribió: "Durante varios años he tenido carga por los mexicanos, la cual se profundizó cuando viví entre ellos durante tres meses en 1956. Viajamos [iba con un grupo] a través de Baja California a La Paz, después a Mazatlán, Durango, Chihuahua y [Ciudad] Juárez repartiendo nuevos testamentos y folletos".[94] En la preparatoria estudió español dos años. Explicaba que podía leer, escribir y entender español pero que hablarlo se le dificultaba, Leía el Nuevo Testamento en castellano. Para mejorar su expresión oral del idioma se inscribió a cursos en Eastern Mennonite College.[95] Después de un proceso de conversaciones y evaluación con el FMBMC fue aceptada como misionera a México el 4 de mayo de 1959.[96] Al llegar al país estaba por cumplir veintiocho años y salió, tras haber servido diligentemente, en agosto de 1977.[97]

Dos meses después de haber llegado al país, Rosana compartía con los lectores de la revista bimestral auspiciada por FMBMC algo de lo que había observado y las tareas que realizaba: "Los corazones humanos en México no son diferentes de los de Estados Unidos. Los

---

[91] *Ídem*.

[92] *Ídem*.

[93] http://www.eaf.net/mvp/2017/aunt-rosie-tribute/

[94] Carta de Rosana Roth a hermano Musselman, 15 de abril de 1958, Halsey, Oregon, caja 6, folder 77, MHC.

[95] *Ídem*.

[96] *Rosana Roth*, *Minute number 7*, *May 4*, *1959*, caja 6, folder 77, HMC.; *Mission News*, enero-febrero de 1960, p. 7.

[97] http://www.eaf.net/mvp/2017/aunt-rosie-tribute/

encontramos todavía en tinieblas de pecado rechazando la *luz*; otros son indiferentes a la verdad; y otros, ¡alabado sea el Señor, han permitido que brille en ellos la *luz* del glorioso Evangelio del Señor Jesucristo. Hoy en nuestras visitas en San Juan tocamos en dieciséis puertas, sin saber con qué actitud nos abrirían los ocupantes. Una mujer estaba lista para cerrar la puerta otra vez antes que termináramos de hablar. Otra más aceptó el folleto pero dijo: 'mi esposo trabaja todos los domingos y no puedo dejar mi casa sin vigilancia. Sin embargo qué regocijo en el cielo cuando una tercera nos invitó a entrar y dijo que deseaba aceptar a Jesús y vivir por él. Nos arrodillamos en el piso de tierra y cuando ella oraba nosotras alabamos al Señor por alguien más que pasaba de la oscuridad a la *luz*".[98]

Catalina Vázquez de Zúñiga y sus seis hijos se unieron a la misión de San Juan. Sobre el padre de la familia, Guillermo, Rosana Roth reportaba que "necesitaba de sus oraciones. Él ha estado tratando de vivir una vida cristiana desde hace un mes, pero todavía no obtiene la victoria". Acerca del hijo mayor (nueve años), también Guillermo, consideraba que "tenía un maravilloso entendimiento de las cosas espirituales".[99]

Tres veces a la semana se trasladaba Rosana desde Quintana Roo 128, donde habitaba y casa de Kenneth Seitz, hacia San Juan, "un pequeño asentamiento a las afueras de la ciudad y distante a 16 kilómetros" de la Colonia Roma Sur.[100] En ocasiones tenía un poco de quemaduras por el sol tras caminar en las "polvorientas calles de San Juan por varias horas". Tipeaba esténciles para imprimir invitaciones a las distintas reuniones en las cuales predicaba Kenneth Seitz y que tenían lugar durante la semana: domingo por la mañana y miércoles por la noche en Quintana Roo 128; domingo en la tarde y jueves en la noche en San Juan.[101]

Diciembre fue de resultados prometedores. La Escuela Bíblica de Vacaciones se realizó del 1 al 11. Para sorpresa de los convocantes el primer día llegaron setenta infantes, otros días se agregaron más y en total asistieron ochenta y seis niños y niñas. Rosana Roth enseñó a los mayores, Rhoda a los de kínder. Por falta de instalaciones debieron dividir a la niñez en dos grupos, uno en el salón techado y otro sin él. Ayudaron Eunice y Frances, hijas de Kenneth Seitz, también Belud Rosado. Fue, en palabras de Rhoda, "una exitosa escuela bíblica", que despertó interés de conocer del Evangelio a infantes y sus familiares. El día anterior a Navidad cantaron villancicos en algunas casas de quienes estuvieron en la EBV. En Navidad levantaron "una gran cosecha. Hubo noventa personas para participar en el programa especial presentado por los infantes que asistieron a la EBV".[102]

---

[98] Rosana Roth, "Let There Be Ligth", *Mission News*, noviembre-diciembre de 1959, p. 10.

[99] Carta circular de Rosana Roth, 13 de noviembre de 1960, ciudad de México, caja 7, folder 46, HMC.

[100] *Ídem*.

[101] *Ídem*.

[102] Rhoda Stoltzfus López, "A Harvest in San Juan", *Mission News*, marzo-abril de 1960, p. 7-8

Con el fin de conocer el estado de la obra en México fueron enviados por FMBMC Jacob R. Clemens y Elmer G. Kolb. Arribaron el 10 de enero de 1960. El domingo 12 participaron tanto en el culto matutino (Quintana Roo 128) como en el vespertino (San Juan). De este último lugar observaron que se trataba de una "área más pobre y en las afueras de la ciudad, donde la necesidad es evidente".[103] El reporte fue de sesenta congregantes, veinticinco de ellos y ellas infantes. Rosana Roth se hizo cargo de la enseñanza a la niñez y Kenneth Seitz dio el mensaje bíblico. Cuatro días después, el jueves por la tarde, niños y niñas hicieron una presentación, la exposición bíblica fue responsabilidad de Eduardo López. Acerca de Eduardo, el cronista mencionaba que se mantenía muy ocupado con las actividades en San Juan, a la vez trabajaba en una agencia de viajes. Por su parte Rhoda Stoltzfus López debía hacerse tiempo para las tareas domésticas y visitación de casas con fines evangelísticos. En cuanto a Rosana Roth, ella "se ha ajustado bien al trabajo, hallando su lugar y llenándolo espléndidamente en cualquier tarea que se le presenta".[104]

Desarrollo posterior

Las actividades continuaron en el domicilio de la Familia Seitz en la Colonia Roma Sur hasta inicios de septiembre de 1960, cuando se mudaron a José María Correa, número 256 departamento 2, Colonia Viaducto Piedad.[105] Eduardo López y su esposa Rhoda cambiaron su hogar a Huamelula, Oaxaca, donde harían obra evangelística y de discipulado.[106] Rosana Roth seguiría su labor en San Juan e inició nueva obra en el barrio al cual se mudó el 19 de agosto: Emiliano Zapata 229, departamento 6, Colonia Nueva Santa Anita.[107] Aquí le acompañó Cora Yoder, quien se sumaría al trabajo de la obra anabautista menonita mexicana en julio.[108] Kenneth y Grace (Graciela, como se le conoció en México) prosiguieron coordinando el trabajo en los lugares donde ya existían núcleos firmes y en otros espacios que iniciaron después.

Claudio Good, apoyado por la Conferencia Menonita de Franconia; en compañía de Lester Blank (respaldado por la Conferencia Menonita de Lancaster) y Kenneth Seitz realizaron un viaje exploratorio en mayo de 1960 a la zona triqui, en Oaxaca, donde los dos primeros y sus familias se asentarían para dedicarse por años a traducir el Nuevo Testamento a la lengua triqui.[109]

---

[103] Elmer G. Kolb, "The Mexico City Visit", *Mission News*, marzo-abril de 1960, pp. 6-7.

[104] *Ibíd*., p. 7.

[105] Carta circular de Rosana Roth, 5 de octubre de 1960, Ciudad de México, caja 7, folder, 46, HMC.

[106] Rosana Roth, "Letters", *Mission News*, mayo-junio de 1960, p. 16.

[107] Carta circular de Rosana Roth, 13 de noviembre de 1960, Ciudad de México, caja 7, folder 46, MHC; Rosana Roth, "Prayer Concern in Mexico", *Mission News*, noviembre-diciembre de 1960, pp. 5-6.

[108] Cora Yoder, "After Two Months in Mexico", *Mission News*, septiembre-octubre de 1960, pp. 4-5.

[109] Claude Good, "Unto the Triques Also?", *Mission News*, julio-agosto de 1960, pp. 12-13.

Este trabajo, apenas unas notas como indica su título, es un primer acercamiento al tema desarrollado. En otro momento espero ampliar lo redactado para profundizar en los años aquí tratados y abordar lo sucedido en los años posteriores.

Kenneth Seitz y familia
3 de octubre de 1958, al salir de Lansdale, Pensilvania, hacia la Ciudad de México

Reunión en Quintana Roo 128, Colonia Roma Sur,
Ciudad de México

Clase bíblica a infantes en San Juan,
Ciudad Nezahualcóyotl

Rosana Roth, llegó a México en agosto de 1959,
su labor fue clave en San Juan